

Resumen

El Plan de Acción de Madrid sobre el Envejecimiento de 2002,¹ que fue aprobado en la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento de 2002, proponía emprender investigaciones sobre las ventajas y desventajas de los distintos arreglos en materia de vivienda de las personas de edad, incluida la residencia en común con los familiares y las formas de vida independiente, en diferentes culturas y contextos. Hasta ahora no se disponía siquiera de los datos demográficos más básicos sobre los arreglos residenciales de las personas mayores en muchos países.

La población está envejeciendo en todo el mundo, y se prevé que en 2050 el número de personas mayores de 60 años se habrá casi multiplicado por tres. No sólo son más las personas que llegan a la vejez, sino que quienes lo hacen viven más años que antes. En consecuencia, familias que abarcan tres o incluso cuatro generaciones se han convertido en un fenómeno común, lo que amplía considerablemente las opciones residenciales de las personas mayores. Al mismo tiempo, cambios económicos y sociales a largo plazo están transformando muchos aspectos de la vida cotidiana familiar, entre ellos las tradiciones de convivencia con los familiares y el papel de los hijos como garantía básica del cuidado de jóvenes y viejos.

La presente publicación contiene el primer estudio analítico global de las pautas y tendencias de los arreglos residenciales de las personas mayores. Se presentan datos comparativos de más de 130 países. La publicación analiza los indicadores demográficos, sociales y económicos de los arreglos residenciales de las personas mayores de 60 años, considerando en particular la residencia en común con los familiares, la vida independiente y las residencias de ancianos.

Entre las conclusiones del informe cabe mencionar las siguientes:

1. **Aproximadamente una de cada siete personas mayores (90 millones) vive sola.** En su gran mayoría este grupo está integrado por mujeres (unos 60 millones). En todo el mundo, el 19% de las ancianas vive sola, frente al 8% de los ancianos (véase el gráfico I).

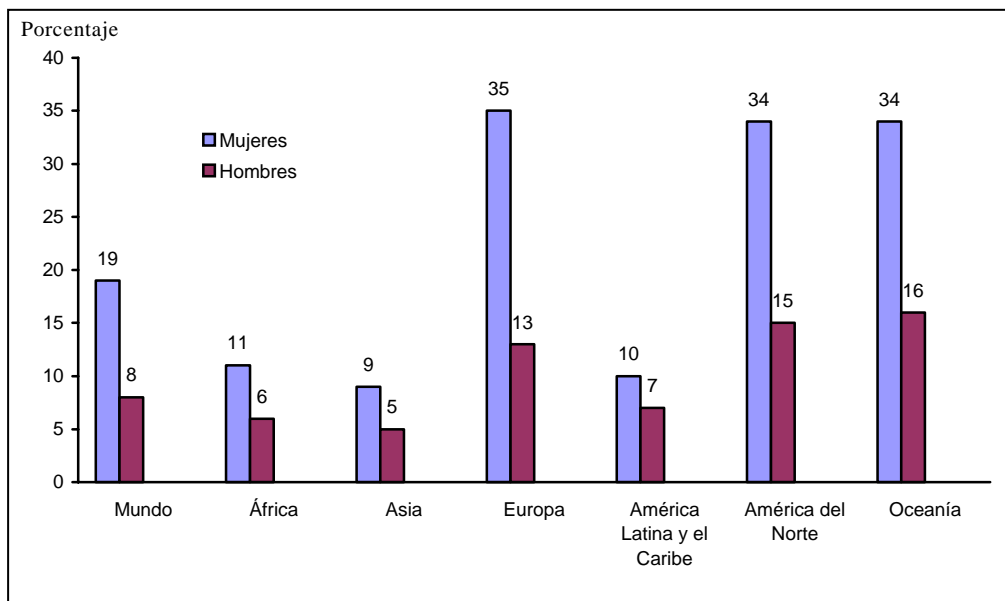
2. **Existe una extendida tendencia en favor de modalidades de vida independiente entre las personas mayores.** Esa tendencia a la vida en solitario o sólo con el cónyuge, está en línea con una preferencia generalizada por modos de vida independientes en los países económicamente desarrollados; en algunos países en desarrollo también se observa una preferencia cada vez mayor por la residencia separada.

3. **La razón de que entre las personas mayores haya más mujeres que viven solas que hombres es el menor porcentaje de mujeres mayores casadas.** En todo el mundo, alrededor del 45% de las mujeres de más de 60 años están casadas, mientras que esta cifra alcanza el 80% en el caso de los hombres. No obstante, dentro del grupo de los solteros, en la mayoría de los países hay más hombres que mujeres que viven solos.

¹*Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, Madrid, 8 a 12 de abril de 2002* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.02.IV.4), cap. I, resolución 1, anexo II.

Gráfico I
Porcentaje de personas mayores que viven solas en el mundo y en las principales regiones, por sexos

(Mayores de 60 años)



Nota: Datos basados en la población que reside en hogares particulares.

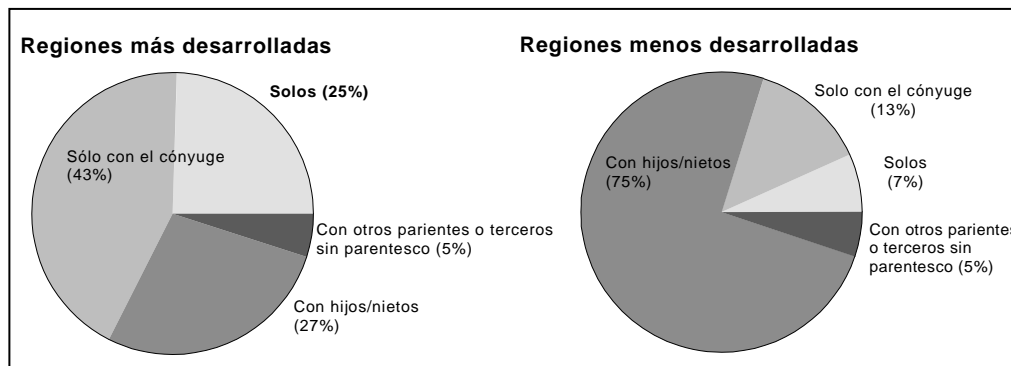
4. **Aunque en los países desarrollados el arreglo residencial más común entre las personas mayores es vivir separados de sus hijos, en los países en desarrollo una gran mayoría de las personas mayores vive con sus hijos.** En las regiones menos desarrolladas unas tres cuartas partes de las personas mayores viven con hijos o nietos. En cambio, en los países europeos la media está en torno al 25% (véanse los gráficos II y III).

5. **En muchos países desarrollados, las residencias se han convertido en una opción para las personas mayores que encuentran dificultades para valerse por sí mismas o necesitan atención médica especializada.** En los países desarrollados, la cuestión de la atención de salud a largo plazo para las personas mayores que requieren asistencia y los costos cada vez mayores de estos cuidados se han convertido en problemas políticos urgentes. En algunos países, las políticas que tienen por objeto que las personas envejecen en la comunidad en que han vivido parecen haber interrumpido o invertido las tendencias anteriores al incremento de la proporción de personas mayores ingresadas en residencias.

6. **En muchos de los países que acusan tasas elevadas de infección por el VIH, ha aumentado la proporción de personas mayores que viven con sus nietos, pero no con sus hijos (familias sin la generación intermedia).** En los países en que al menos el 10% de los adultos está infectado por el VIH, la proporción de personas mayores en familias sin la generación intermedia aumentó en un 2,7% en sólo siete años por término medio.

Gráfico II
Arreglos residenciales de las personas mayores en las regiones más y menos desarrolladas

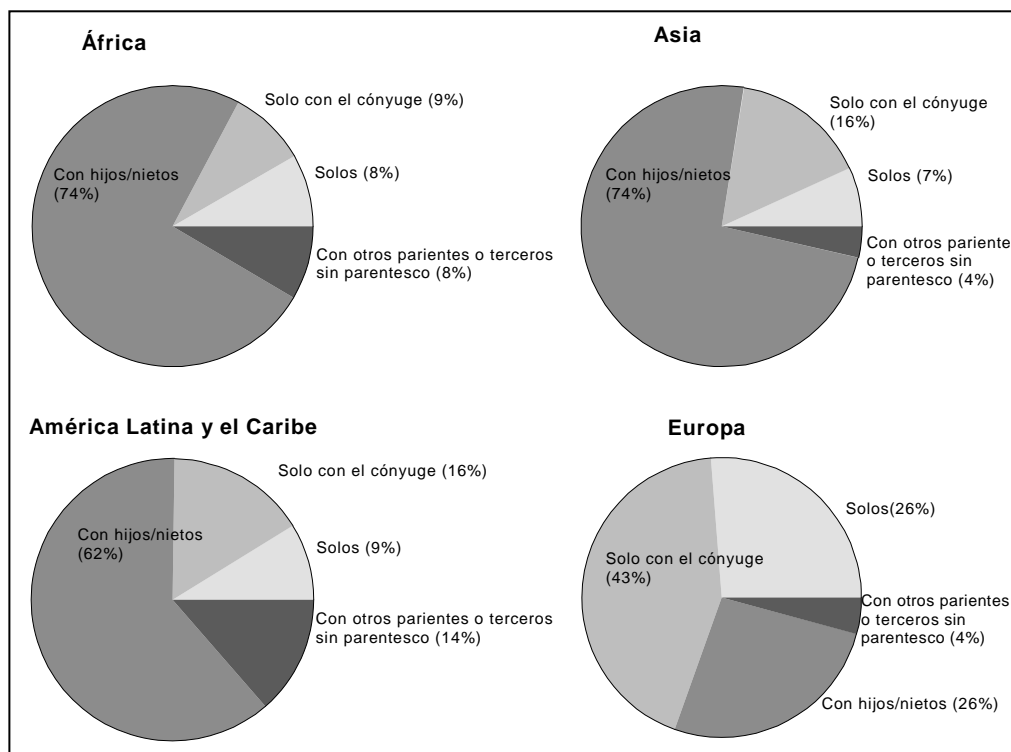
(Mayores de 60 años)



Nota: Datos basados en la población que reside en hogares particulares.

Gráfico III
Arreglos residenciales de las personas mayores, por grandes regiones

(Mayores de 60 años)



Nota: Datos basados en la población que reside en hogares particulares.

Otras conclusiones fundamentales del informe son las siguientes:

- **Los arreglos residenciales varían enormemente de un lugar a otro.** Por ejemplo, la proporción de personas mayores que viven con hijos o nietos va del 4% en Dinamarca a casi el 90% en Bangladesh, mientras que la proporción de los que viven solos varía de menos del 1% en Bahrein a casi el 40% en Dinamarca.
- **Alrededor de la cuarta parte de la población de personas mayores en las regiones más desarrolladas vive sola, frente a menos del 10% en las regiones menos desarrolladas** (véase el cuadro II). Los porcentajes más bajos de personas mayores que viven solas se registran en el Asia sudoriental y en el sur del Asia central, donde aproximadamente 1 de cada 20 personas mayores vive sola, y los porcentajes más elevados corresponden a la Europa septentrional y occidental, donde una de cada 3 personas mayores, aproximadamente, utiliza este tipo de arreglo residencial.
- **Los arreglos residenciales de las mujeres mayores son distintos de los de los hombres mayores.** Por lo general, hay más mujeres mayores que viven solas que hombres (véase el cuadro I). También es frecuente que las mujeres mayores vivan en familias sin la generación intermedia o que lo hagan con otros parientes, mientras que es más habitual que los hombres mayores vivan en familias formadas únicamente por la pareja.
- **Las personas mayores que viven solas o en familias sin la generación intermedia tienden a constituir un grupo especialmente desfavorecido en las regiones menos desarrolladas.** Las mujeres mayores son las que se encuentran con más frecuencia en esta situación.
- **En la mayoría de los países del África subsahariana y en algunos países de América Latina y el Caribe más del 10% de las mujeres mayores viven en familias sin la generación intermedia.** En Malawi, Rwanda, Zambia y Zimbabwe, entre el 21% y el 25% de todas las personas mayores (y entre el 30% y el 34% en el caso de las mujeres mayores de Malawi y Rwanda) viven con sus nietos, pero no con sus hijos.
- **En los países más desarrollados las personas mayores suelen pasar por un período de “nido vacío”.** En esos países, el porcentaje de personas mayores que viven con sus hijos disminuye sustancialmente a medida que aumenta la edad y se pasa de los sesentas a los setentas, cuando los hijos más jóvenes crecen y abandonan el hogar. En cambio, en muchos países en desarrollo el porcentaje de personas de edades avanzadas que viven con sus hijos sigue siendo elevado, lo que sugiere una pauta predominante de residencia en común con al menos uno de los hijos durante toda la vida.
- **La proporción de personas mayores que viven con alguno de sus hijos disminuye.** Esta tendencia se mantiene a pesar de que va en aumento el porcentaje de personas mayores que tienen hijos vivos.
- **La tendencia al aumento del porcentaje de personas mayores que viven solas se ha ralentizado o interrumpido en algunos de los países más desarrollados.** Entre los ejemplos se cuentan el Canadá, Italia y los Estados Unidos de América. Las razones de este fenómeno probablemente hay que buscarlas en una combinación de factores tales como la mayor esperanza de vida que tiende a disminuir los porcentajes de personas viudas, la menor proporción

de personas que no se casan y una tendencia al aumento de la edad a la que los hijos abandonan el hogar.

- **Los países con niveles más altos de desarrollo económico y social presentan tasas más bajas de residencia en común con los hijos.** El nivel de desarrollo de los países explica en gran parte las variaciones de los arreglos domésticos de las personas mayores en todo el mundo. Esto hace pensar que, a medida que aumentan los niveles de ingresos y educación y disminuye el número de hijos al reducirse la fertilidad, los arreglos domésticos en los países en desarrollo se irán acercando a los de las regiones más desarrolladas. Sin embargo, los factores culturales podrían tener repercusiones duraderas en los arreglos residenciales. Así por ejemplo, incluso teniendo en cuenta los niveles de desarrollo es menos probable que las personas mayores vivan con sus hijos en Europa que en las regiones menos desarrolladas.
- **En los países en desarrollo, una posición socioeconómica elevada se asocia a menudo con niveles más altos (no más bajos) de residencia en común con los hijos.** Más específicamente, en los países con bajos niveles de desarrollo, la residencia en común con los hijos tiende a asociarse a una posición económica y social más elevada. En los países con niveles moderados de desarrollo, esas diferencias tienden a desaparecer o incluso a invertirse; y en los países económicamente avanzados, las parejas mayores que viven solas tienden a disfrutar de una posición socioeconómica más elevada que las que viven con sus hijos.
- **Compartir la residencia con los hijos es una parte importante de la asistencia familiar mutua.** Este principio se aplica especialmente a la ayuda de tipo informal que depende de la proximidad física, como la asistencia a las actividades básicas de la vida cotidiana. Entre los casados, el apoyo a las actividades cotidianas procede fundamentalmente de los cónyuges. Además, son las esposas más que los maridos quienes proporcionan ayuda para las actividades básicas de la vida cotidiana.
- **En la mayoría de los países, la proporción de mujeres que viven en residencias es mayor que la de los hombres.** La mayor probabilidad de que una mujer quede viuda es la principal razón de que haya más mujeres que viven en residencias. De hecho, la proporción de hombres mayores no casados que viven en residencias es mayor que la de mujeres no casadas.
- **El factor principal que explica las diferencias entre los países en el porcentaje de personas mayores que viven en residencias parece deberse a la capacidad de la sociedad para costear los gastos de la atención institucional.** Las tendencias recientes que se observan en diversos países desarrollados parecen indicar, no obstante, que las residencias se reservan cada vez más a quienes están más necesitados de cuidados intensivos, que son normalmente las personas más frágiles y de edad más avanzada.

Los arreglos residenciales de las personas mayores son uno de los mayores retos que plantea el envejecimiento de la población a los gobiernos y a las familias en el siglo XXI. Las políticas gubernamentales deben incluir una combinación de medidas que promuevan la autosuficiencia de las personas mayores, proporcionen servicios a las personas necesitadas y fomenten la participación continua de la familia en el cuidado y el bienestar de las anteriores generaciones.
